1808

MSS (44)

Rl. Colegio de Sn. Carlos

Observacion

Sobre Obstruccion y espasmos reumaticos de un ovario, confundidos con un cancer oculto del mismo

Pr. Dn. Agustin Ginesta

Y la Censura

Fr. Dn. José Ribes

Leidas en los dias 7 y 14 de Enero

45.ª Observacn. R.
87. 4. A = n.º 6
N. 560 — 561

Leg. 6.º

BH MSS 917 (44)

37-4-A=n°6 N° 560

1.

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE SAN CARLOS

Obstruccion y espasmos reumaticos de un ovario, confundidos con un carcer oculto del mismo.

Hallandome por Junio del año 1796 fuera de Madrid, para convalecer, vino una Señora á consultarme un mal q.e padecia de largo tiempo. Era de unos 28 años de edad, alta, y robusta por naturaleza, pero debilitada un tanto por los trabajos dela venus. Aunq.e no estaba flaca, se le percibia en la parte inferior y derecha del vientre una dureza de un tamaño mayor q.e una gruesa nuez, suelta y sin adherencia alguna con la pared del abdomen; era dolorosa al tacto, y algunas veces sin él; no ofrecia siempre el mismo volumen, y aun havia ocasiones en q.e apenas se descubria al tacto. La havian visto varios facultativos medicos y cirujanos delos mas distinguidos dela Corte, ya juntos ya separadam.te, y todos le havian dicho q.e su mal consistia en un escirro del ovario, q.e iba á degenerar en zaratán, á q.e havian añadido el ingenuo prognostico de q.e, ni la cicuta, ni las preparaciones del hierro, ni otro delos remedios q.e solian darse en semejantes casos, y q.e ellos le aconsejarian, ninguno alcanzaria tal vez á impedir aquella funesta degeneracion.

Alarmada con estos tristes anuncios, y noticiosa de q.e yo era Catedratico delas enfermedades de su sexo, quiso ohir mi dictamen, buscando en él su

consuelo, el qual con efecto le dé, conociendo q.e
una porcion de humor reumatico q.e solia
padecer esta la q.e depositandose habitualm.te,
pero no fijandose de continuo en aquella par-
te, debil y sensible, esta la q.e producia en ella
un estimulo espasmodico, el qual llamaba ma-
yor flujo de humores, aumentaba su volumen,
y escitaba el dolor.

Fijado en este concepto, le aconsejé el uso
de la tintura aquosa de quina, con el fin de dár
á la constitucion la fuerza necesaria, q.e es el
mejor antiespasmodico, y unas pildoras de alcanfor
con la goma arabiga, dos veces al dia en una do-
se regular, y las mismas con algo de opio por la
noche al tiempo de acostarse; permitiendo q.e con-
tinuase llevando aplicado en el sitio del humor un
gran parche del emplastro de cicuta, q.e le havi-
an aconsejado los demas.

Con este método, favorecido de un buen regi-
men de vida, y de la moderacion en los actos ve-
nereos, se fué insensiblem.te disipando el tumor
y los dolores, quedado completada la curacion por
el octubre inmediato con los baños de Trillo, sin
q.e desde entonces haya havido muestras de reto-
ñar la enfermedad. Lo de advertir q.e la men-
truacion, siempre escasa en esta Señora, nunca
padeció una alteracion morbosa; pero q.e ni
antes ni despues ha tenido la felicidad de conce-
bir, lo q.e yo atribuyo, á ciertas causas físico-
morales, q.e deben pasarse en silencio.

Este caso es uno de los muchos en q.e solemos equivocarnos en la práctica, tomando por obstruccion ó tumor permanente lo q.e solo es accidental y dependiente de un espasmo tenáz, q.e se apodera de una parte debil é irritable, de q.e podria ofrecer otros varios exemplares. Para distinguir con certidumbre unos casos de otros, conviene observar principalm.te si el bulto permanece con constancia y por largo tiempo de un mismo modo, ó si al contrario disminuye á veces mas ó menos notablem.te, y junto con sus sintomas, en cuyo último caso podemos tener por cierto q.e son culpables los espasmos, y no las congestiones humorales. Y acertando en este conocimiento, tenemos mucho adelantado para acertar tambien en la curacion.

Pero es innegable q.e no pocos de estos males, q.e empiezan por espasmos, acaban por congestiones, q.e pasan tal vez á canceres. Y esto nos avisa la estrecha obligacion q.e tenemos de corregirlos á tiempo, mayorm.te quando provienen de una acrimonia reumatica, pues sabemos la propension q.e esta tiene á producir enfermedades cancrosas.

La misma Señora tubo despues en el mes de Enero del año 1798 un fuerte dolor ceatico, alternado con largos ratos de calentura, q.e de ordinario empezaba al anochecer y duraba toda la noche hasta mas ó menos entrada la mañana. Terminaba algunos dias esta calentura con una erupcion cutanea de granos casi universal, los quales permanecian por bastantes dias, aunq.e viniesen nuevas

calentura, y algunos de estos granos terminaban con un peque=
ño punto de supuración, y otros se secaban sin
ella, y sin causar muy notable incomodidad. Duró
esto todo el mes de Enero y el de Febrero, en cu=
yo tiempo, por las sospechas q.e tubo quien la
asistía, tomó una muy buena dosis de pildo=
ras mercuriales, con leche, cocimientos emolí=
entes, algunos baños y unturas de mercurio, a=
compañado todo de dieta.

Hallabase con esto la pobre paciente
muy debilitada, flaca, triste, y lo peor, sin ali=
vio de sus males. Considerando yo la inutilidad q.e
esperimentaba del tratamiento mercurial y plan
debilitante, y acordandome de q.e dos años antes
se había curado, con un plan tonico y diafore=
tico, de un reuma qual queda mencionado,
creí q.e el mismo plan sería tambien de prove=
cho en aquella ocasion, mirando como mas ci=
erta la existencia de un vicio reumatico q.e la
del venereo, cuyas sospechas se fundaban principal=
m.te en la viciosa costumbre q.e tienen de pen=
sar con malicia.

Suspendiose en consequencia el trata=
miento mercurial, los baños, y cocimientos emo=
lientes; y continuando con el uso de la leche, tomó
las antiguas pildoras de alcanfor, la del opio,
y la tintura de la quina. Y como estaba muy
debil, y tenia mucha inapetencia, le permití
y aun animé a q.e tomase qualquier alimento
q.e se le encaprichase, no siendo de los evidentem.te

noxivos. Este plan la robustecía, y causaba por las noches unos blandos sudores, con q.e reminaban las calenturas q.e empezaban al anochecer; pero iba todavia muy lenta la xemision del dolor, sinembargo de q.e se hacian reperidas frigas en la parte, se le aplicaban unturas nevrina de aceite de trebentina, espiritu de vino, alcali volatil y alcanfor, y se tenia todo aquel miembro abrigado con bayetas.

Para acelerar pues la curacion, se le aplicó un buen paeche de cantarida, q.e se le xenovó con mas ó menos dias de intervalo, hasta tres ó quatro veces, pero sin dejar nunca una ulcera establecida. Con esto, y lo anteriorm.te explicado, hubo lo bastante para hechar fuera todos los males y noxiñas q.e la molestaban, y q.e verosimilm.te huvieran ido siempre á mas, hasta llegar al estremo de una fatalidad, si prosiguiendose en el errado concepto de culpar al vicio venereo, se huviese pasado mucho mas allá con el mercurio. Tanto importa muchas veces para acertar en la practica el dar en el blanco de la verdadera causa de los males, como nos lo advierte el vulgarisimo adagio me dice: cognito morbi est inventio remedii. Siendo de advertir q.e rara vez podemos asegurar q.e conocemos la enfermedad, si ignoramos su causa proxima; porq.e esta es la q.e comunmente constituye su naturaleza, ó á lo menos forma el verdadero indicante curativo. Madrid y Enero 7 de 1808.

Agustin Quirosa

37-4-A=n°6

N° 560

2.

Censura.

Esta observacion es sumam.te interesante en quanto nos da reglas p.a conocer la verdadera naturaleza de las dos enfermedades q.e padecio la señora q.e es el objeto de este escrito. Tuvo primeram.te un tumor q.e algunos Facultativos instruidos lo creyeron un escirro, pero mejor dicho q.e serian distinguidos pero no instruidos porq.e si hubieran tenido presentes las reglas q.e sabiamente nos da el Autor, seguram.te no se habrian equivocado. Tal vez dichos Profesores si es q.e eran instruidos no tuvieron la proporcion regular p.a examinar á fondo los males q.e padecia dicha señora presentandose ya en la calle p.a q.e la viesen, ó tambien en un paraje poco adecuado como varias veces me ha sucedido, y por este lado se les puede disculpar á los Facultativos. Tambien es interesante este papel en quanto confirma sientas reglas q.e oportunamente se dan en esta Clase: se ven en la señora de q.e hemos tratado varios productos morbosos al parecer distintos siendo asi q.e no constituyen entidades diferentes, tumor duro con dolor en el vientre, calentura nocturna q.e terminaba por sudor esta mañana, dolor ciatico, erupciones cutaneas; males al parecer distintos pero en realidad originados por el agente reumatico y q.e cedieron á los remedios contra el reuma. finalm.te en esta

observacion se ve quanto influye el abuso de la Venus
p.ª producir afecciones reumaticas, en atencion á q.e no
tenemos otras causas á q.e poderlas atribuir: tal vez
sera este uno de los motivos porq.e el vicio reumatico
es mas comun en las Capitales q.e en las Poblaciones pe-
queñas. No por esto quiero decir q.e sea la unica causa,
porq.e contribuyen sobremanera las vivisimas pasiones de
animo inseparables en dichas Poblaciones. Dichas causas
y otras semejantes debilitan sobremanera el vicio, y
por consiguiente lo disponen á desarrollarse esta trans-
piracion, de donde dimana este duende desconocido por
su naturaleza q.e llamamos vicio reumatico.

Madrid 14 Enero de 1808

Josef Ribes

REAL ESCUELA DE CIRUGIA BIBLIOTECA

87-2-A=nº6

COLEGIO DE SS. CARLOS BIBLIOTECA

Nº561

El papel que Dn. Agustin Presta presentó en el Jueves pasado dice en compendio lo que sigue: en el mes de Junio del año de 1796 vio á una Sra. de 24 años de edad, robusta por su naturaleza, pero debilitada un tanto por los actos venereos. En la parte inferior y derecha del vientre se le percibia una dureza de un tamaño mayor que una grande nuez, no tenia adherencia alguna con la pared del Abdomen, era dolorosa al tacto, y algunas veces sin él; no ofrecia siempre el mismo volumen, y aun habia ocasiones en que apenas se descubria al tacto. Los varios Facultativos y de nota q. vieron á la enferma unanimes convinieron en q. el mal era un quiste en el ovario q. iba á degenerar en Zaratan, añadiendo q. ninguno de los remedios decantados p. semejantes males tenia ya lugar p. impedir la expresada degeneracion. Este fatal pronostico obligó á la enferma á consultar con el observador el qual consideró q. una porcion de humor reumatico q. solia incomodar á la paciente era la q. depositandose habitualmte. pero no fixandose de continuo en aquella parte debil y sensible, producia en ella un estimulo espasmodico, el qual llamaba mayor flujo de humores, aumentaba su

volumen y excitaba el delor. Fixado en este concepto la aconsejo el uso de la tintura aquosa de la quina, y unas pildoras de alcanfor con la goma arabiga dos veces al dia en una dosis regular, y las mismas con algo de opio por la noche al tiempo de acostarse; permitiendo q. continuase llevando aplicado en el sitio del tumor un gran pasche del emplastro de cicuta q. la habian aconsejado los demas. Con este metodo favorecido de un buen regimen de vida y de la moderacion en los actos venereos se fue insensiblemente disipando el tumor y los dolores, quedando completada la curacion por el octubre inmediato con los baños de Trillo, sin q. desde entonces haya habido muestras de retornar la enfermedad. Es de advertir q. la menstruacion siempre escasa en esta señora nunca padecio alteracion morvosa, pero q. antes ni despues del tumor ha tenido la felicidad de concebir, lo q. atribuye a ciertas causas finico-morales q. deben pasarse en silencio. Añade el autor q. esta es uno de los muchos casos en q. solemos equivocarnos tomando por obstruccion o tumor permanente lo q. solo es accidental y dependiente de un espasmo tenaz q. se apodera de una parte debil é irritable de q. podria ofrecer otros varios exemplares; y añade q. p.a distinguir con certeza unos casos de otros conviene

observar si el bulto permanece con constancia y por largo tiempo de un mismo modo, ó si al contrario disminuye á veces mas ó menos notablem.te con sus síntomas, en cuyo ultimo caso podemos tener por cierto q.e son culpables los espasmos y no las convestiones humorales; sin embargo se hace cargo q.e algunos de dichos espasmos acaban por congestiones q.e pasan tal vez á cancer. La misma señora, aña de el Autor, tuvo despues en el mes de Enero del año de 1798 un fuerte dolor ciatico atenuado con las por restos de calentura q.e de ordinario empezaba al anochecer y duraba toda la noche hasta mas ó menos entrada la mañana: terminaba algunos dias esta calentura con una erupcion de granos casi universal, los quales permanecian por bastantes dias aunq.e viniesen nuevas calenturas. Algunos de estos granos terminaban con un pequeño punto de supuracion y otros se secaban sin ella, y sin causar muy notable incomodidad. Duró esto todo el mes de Enero, y en el de Febrero por unas hyperas sospechas q.e tuvo el q.e la asistia, mandó unas buenas dosis de pildoras mercuriales, unturas del mismo ungue, leche, azim.to emolientes, baños generales acompañado todo de dieta. Hallabase la pobre paciente bastante debilitada, flaca, tinte, y lo peor sin alivio en sus males. Considerando el Autor la inutilidad del tratamiento mercurial y flor debilitante

y acordandose q.e dos años antes se había curado del tumor reumatico con un plan tonico y diaforetico, la mandó continuase con la leche, las antiguas pildoras de alcanfor, las del opio y la tintura de la quina; y como tenia mucha inapetencia la permitio y aun animó á q.e tomase qualquier alimento q.e se la encaprichase no siendo de los evidentem.te nocivos. Este plan la robusteció, y causaba por las noches unos blandos sudores en q.e terminaban las calenturas q.e empezaban al anochecer, pero iba muy lenta la remision del dolor sin embargo despues de hacian repetidas frigas en la parte, se le aplicaban unturas de aceite de trementina, espiritu de vino, alkali volatil y alcanfor, y se tenia todo aquel miembro abrigado con bayetas. Para acelerar la curacion se le aplicó un buen parche de cantaridas q.e le la renovó con mas ó menos dias de intervalo hasta tres ó quatro veces, pero sin dexar nunca una ulcera establecida. Con esto y lo anteriorm.te dicho huvo lo bastante p.a hechar fuera todos los males q.e la molestaban y q.e verosimilm.te hubieran ido siempre á mas, si proviniendose en el errado concepto de culpar al vicio venereo, se hubiese pasado con el mercurio. tanto importa, dice el Autor, el conocim.to de la verdadera causa de los males p.a acertar con los medios q.e se necesitan p.a su curacion.